

para verificar el cobro mencionado, evi-
tando á todo trance y bajo la estricta vigilan-
cia de éste los abusos que por los contratistas
se cometian: esta disposicion, siguiendo
los trámites de estilo, pasó con oficio atento
del Exmo. Sr. gobernador del Distrito quien
con su acostumbrada prudencia, humanidad
y buen aserto, tuvo á bien aprobar disposi-
cion tan llena de buenos sentimientos."

El Puente Nacional.

Segun la *Sociedad*, se dice que Llave ha
propuesto á la familia enferma la des-
trucion de aquel magnífico puente para im-
pedir el paso á la artillería de la division
de Aguilar.

El proyecto es digno del autor y de la cau-
sa constitucionalista.

**El suceso general D. Ramon Her-
nandez.**

La *Sociedad* hace la rectificacion siguiente:
"Al anunciar anteayer que habia muerto
en Veracruz este señor, dijimos que se hallaba
al servicio de los constitucionalistas, y esto
no es cierto. Segun se nos ha informado, el
general Hernandez llevaba mucho tiempo de
estar enfermo de parálisis, y á causa de esto
habia permanecido en aquella plaza. Hace-
mos esta rectificacion en obsequio de la jus-
ticia."

El Sr. D. Nicolás Icaza.

El 23 de Noviembre último tomó posesion
del gobierno departamental de San Luis
Potosí.

Noticias diversas de San Luis.

La *Sociedad* publica las siguientes:
"Segun cartas fecha 25 de Noviembre úl-
timo, en la tarde del 23 fué puesto en liber-
tad D. José María Aguirre. Ignoramos la
causa de su prision.

"En la misma noche corrió el rumor de que
iba á estallar un motin en la villa de Santia-
go, y salió una seccion de tropas hácia aquel
rumbo.

"En San Luis, algunos partidarios de D.
Eulalio Degollado, trabajan con el objeto de
promover algun desorden.

"El 23 fueron aprehendidos por causas po-
líticas algunos individuos, entre ellos D. Re-
fugio Juarez, quien solicitó en vano salir en
libertad bajo fianza.

"En Tula se hallan D. Eulalio Degollado,
Martin Zayas y otros ocho ó diez liberales.
Carecen absolutamente de recursos, y no
pueden, por mas esfuerzos que hacen, engro-
sar sus gavillas, que constarán de cosa de 300
hombres con dos ó tres piezas pequeñas de
artillería.

"En San Luis continuaron el 23 las obras
de fortificacion, interrumpidas durante algu-
nos dias.

"El 20 salió de aquella capital el 3º de ca-
ballería, á espedicionar por el rumbo de Tu-
la."

Tampico.

Segun el mismo periódico, malísimo era á
últimas fechas el estado sanitario de aquel
puerto.

En San Luis se decia que la guarnicion
constitucionalista de Tampico tenia mas de
400 enfermos.

Correspondencia para el extranjero.

Se nos envía para su publicacion lo si-
guiente:

"Administracion general de correos de Mé-
xico.—Seccion de correspondencia.—El próxi-
mo dia seis á las ocho de la mañana, se des-
pacha el extraordinario con la corresponden-
cia para los Estados-Unidos, que conducirá
el vapor "Tennessee" lo que se avisa al pú-
blico para su inteligencia.
"México, Diciembre 3 de 1858.—Luis Va-
rela.—Señores editores del *Diario Oficial*."

La campaña del interior.

Con referencia á cartas particulares, publi-
ca el *Diario de Avisos* las siguientes no-
ticias:

"El general Márquez ha pasado á Tepati-
tlán. Dos hombres que se creían espías de
Guadalajara quisieron pasar á su campamen-
to, no fueron recibidos, y en pueril venganza
al internarse de orden suya, fingiéndose dis-
persos, divulgaron la voz de que Degollado,
pasando el puente, habia atacado á las fuer-
zas restauradoras y las tenia reducidas al úl-
timo extremo. La noticia alarmó mucho á las
poblaciones; pero fué desmentida á las pocas
horas, y ni su eco habia llegado aquí.

"Se confirma por cartas y por pasajeros
llegados de Colima, la noticia de haber sacu-
dido ese Territorio el yugo demagógico. Se
confirma asimismo que Lozada ha hecho jus-
ticia en alguno de los asesinos del general
Blancarte, añadiéndose que está posesionado
de las barrancas. No se tienen noticias de
Iniestra, que habia salido para dichas bar-
rancas con 600 hombres.

"Se decia con bastante generalidad, que
los demagogos se habian apoderado de la pla-
ta de la catedral y del santuario de Ocotlan.

"Los disgustos entre Rocha y Cruz Aedo
con Degollado han seguido: como no queria
éste atenderlos, ni á la gente que llevaban,
alegando que eran canalla, (son sus propias
espresiones) amenazaron aquellos con licen-
ciar sus cuerpos, y lo hicieron en efecto: 300
hombres se habian separado ya sin armas,
cuando arrepentido Rocha mandó, que lejos
de permitir que los otros se fueran, los acuar-
telaran rigurosamente. Iremos siguiendo las
fases de estos disgustos, que llevan traza de
acabar á balazos.

"36 piezas de artillería tenian en Guada-
lajara los demagogos; pero no están útiles
mas que 19, y de éstas solo 13 son de cam-
paña.

"El general Márquez, por un decreto en
forma y para atar las manos á ciertos estran-
jeros, que se ocupan en atizar la guerra civil
dando recursos á los demagogos por medio
de contratos ruinosos, ha prohibido que se
celebren tales contratos en perjuicio de la
hacienda pública, so pena de pago doble si
han sido por anticipos de derechos, ó contri-
buiciones, de comiso de los efectos ademas del
pago si ha sido por permisos de introduccio-
nes, y en todos casos, quedan sujetos á todo
el rigor de la ley de conspiradores, así como
los que proporcionan noticias, víveres, muni-
ciones ú otros auxilios.

"En las poblaciones se han levantado fuer-
zas en auxilio del general Márquez. De és-
tas ha recibido mas de 500 hombres armados.

"El Sr. Rivas ha levantado por su cuenta
fuertes partidas que obran en combinacion
con las fuerzas restauradoras de Colima."

El Sr. D. Félix Bóistegui.

Ha sido nombrado secretario del gobierno
Departamental de Puebla, y la *Voluntad Na-
cional* dice con tal motivo:

"La eleccion nos parece acertadísima y
mucho mas en las actuales circunstancias, en
que se necesita un hombre tan versado en el
despacho de los negocios como el Sr. Bóis-
tegui."

El Sr. general D. Manuel Noriega.

Dice la *Voluntad Nacional* de Puebla del
dia 27:

"Habiendo hecho ayer entrega de los man-
dos político y militar de este Departamento,
marchará muy en breve á la capital de la Re-
pública. El Sr. Noriega, que con tanta hon-
radez y prudencia ha desempeñado este go-
bierno en las actuales difícilísimas circuns-
tancias, llevará consigo el respeto y la grati-
tud de los poblanos, á quienes ha hecho quan-
to bien le ha sido posible; pues que siempre
se ha hallado animado de las mejores inten-
ciones."

El tio Canyitas.

La zarzuela de este nombre será ejecutada
por D. José Miguel, la Sra. Cortesi, y los
Sres. Volpinini, Solares, Zanini y otros de la
compañía dramática.

Esta gran novedad nos prepara para el
martes próximo el Sr. Volpini en su benefi-
cio; la funcion se compondrá de dicha zar-
zuela y de dos actos de la *Norma*. Desde
ahora auguramos al beneficiado casa llena,
pues ya empezamos á reirnos viendo á la
Adelaide en el papel de Catana, y á Volpini
en el de Repampliyao; invitamos á todas las
personas de gusto no pierdan la noche de es-
ta funcion, pues nos consta que por un favor
muy especial ha conseguido el agraciado per-
misó solo por una noche.

PARTE RELIGIOSA.

Sábado 4.—*Vigilia, obliga el ayuno*.—San-
ta Bárbara vírgen y mártir, especial protec-
tora contra las tempestades, san Pedro Cri-
sólogo confesor y san Melesio obispo.

Funcion en san Bernardo á la primera san-
ta con indulgencia y cuarenta horas.

Nocturno en la capilla del Consuelo.

INTERIOR.

**Los liberales juzgados por
sus obras.**

Si algunos ilusos dudaran todavía de lo que
la faccion demagógica pretende hacer de nues-
tra sociedad, los hechos de esta pandilla qui-
tarian hasta el último destello de ilusion,
únicamente con fijar el pensamiento en lo
que los corifeos del bando liberal hacen en
todas las desgraciadas poblaciones que por
fatalidad gimen bajo el yugo tiránico de esos
mentidos amigos de la humanidad. Predican
por todas partes *ilustracion y progreso*, y por
donde ellos pasan solo dejan ruinas y es-
combros, sin que se advierta despues de esto
un solo pensamiento creador ni se conciba
una esperanza de mejora. Destruir y no
edificar: he aquí toda su ciencia, toda su sa-
biduría. El salvaje Degollado, arruinando
la segunda capital de la República, dá una
prueba palpitante de su civilizacion; sepul-
tando bajo los escombros de esas ruinas á
millares de infelices, dá un testimonio de su
humanidad: robando y saqueando las casas
de los vecinos, sean del color político que
fueren, dá una muestra de sus principios.—
El no menos feroz Huerta, en la infortunada
Morelia, no ha querido quedarse atras en se-
mejantes empresas, y para dar al mundo un
ejemplo de su aprovechamiento, acaba de
cometer la *bestialidad* mayor que rancho
alguno pudo imaginarse. Es el caso, que de
la catedral y de la plaza partian dos calles
paralelas en direccion al Norte; pero cerrada
la una por el convento del Cármen, y la otra
por un machero de la propiedad del ayunta-
miento. Parece que al ilustrado carretero
no le gustó esa clausura: y para dar mas be-
lleza á la ciudad, mandó que su amigo D.
Casimiro Gonzalez, que fungo de prefecto, y
otros inteligentes del mismo cuño, sin mas
dilacion abrieran una y otra calle hasta co-
municarlas con el paseo de las Lechugas.
Indispensable fué para ello derribar la librería
del Cármen, que al fin, por mucha ilus-
tracion que ella proporcionara á los jóvenes
estudiantes de Morelia, en cuyo favor se ha-
bia abierto y dotado de excelentes obras,
nunca habia de ser tanta como la que les ha-
bia de producir la obra grandiosa de una
nueva calle: para llevar á efecto la empresa
de la segunda, fué necesario acabar con el
machero municipal, que si bien no era una
de las obras mas hermosas de la ciudad, era
al menos un asilo para el ayuntamiento nom-
brado por D. Epitacio.—Mas sea de eso lo
que fuere, la destruccion de una y otra obra

se verificó, y D. Casimiro pudo presentarse á
su mayoral con la risita en los labios y di-
ciéndolo con voz de triple: "ya queda servido,
amo."—¡Conque ya están abiertas las cal-
les!—Sí; pero se nos presenta un pequeño
inconveniente en que no habiamos pensado.
—¿Cuál?—Que las calles nuevas están per-
fectamente niveladas desde la parte donde se
abrieron, hasta donde concluye la huerta de
los frailes, que es precisamente donde van á
juntarse con la calle á que han de desembo-
car.—¿Y bien?—Pues bien: que para bajar á
esa calle hay una pequeña altura de diez
varas, y ningunas zancas, por largas que sean,
pueden dar un paso tan descomunal.—Hom-
bre, es verdad: la huerta está sobre un banco
de cantera muy alto, y la calle está en un
fango muy profundo; pero, ¿qué, no se pudie-
ran poner unas máquinas para subir y bajar
á los transeuntes siempre que transiten esas
calles?—No sería difícil: yo soy medio mecá-
nico... y si vd... trajese la madera.—
Hombre, como ya soy gobernador... se me
ha olvidado el oficio, y luego, ya mis bueyes
tambien se han hecho personas... y tal
vez si los ocupo en su antigua profesion...
¿quién sabe?...—Pues entonces me ocurre
otro medio; pongamos unas trancas strave-
sadas en el *desbarrancadero*: de ese modo
caerán menos, y ¡voto vá! servirán de balco-
nes para gozar de una vista magnífica de los
pantanos de los Urdiales: ¿qué tal?—¡Magní-
fico! vale que á los frailes no les pagamos el
terreno ni los perjuicios que reciban en sus
propiedades; ahora, si los vecinos se caen en
esos precipicios, de ellos será la culpa: no
faltaba mas, sino que despues de arruinar la
librería del convento y el machero concejil,
tambien quisieran que abondáramos la plaza
de armas para rellenar la calle y dejarlos pa-
sar sin riesgo.—Ya se ve que esa no es obli-
gacion nuestra. Bastante hacemos con dar-
les mas calles de las que tienen. Ya ve vd.:
abrimos en San Agustin la calle del *Mal la-
dron*: si los vecinos no han fabricado allí, y
solo sirve aquello para que de noche se aga-
zapen los ladrones y los desbalijen, suya es
la culpa. ¿Por qué no asaltan ellos antes á
los que los quieren desnudar? De ese modo
todos seriamos iguales y la cosa marcharia
bien. ¿Qué mas quieren que hagamos? He-
mos suprimido los faroles y los serenos, para
que á sus anchas puedan usur de sus arbi-
trios, sin temor de que los conozcan, que no
á todos les agrada que les averigüen su mo-
do de pasar el rato, y cada uno es libre para
decir ó hacer lo que le convenga. Hemos in-
troducido mejoras que nadie habia imagina-
do: ya ve vd., el palacio episcopal, obra de
buena arquitectura y de un gusto moderno,
estaba encerrado entre cuatro paredes, y de
ese modo servia á unos cuantos, mientras que
ahora hemos hecho que se derribe un peda-
zo de él, y ya el público puede entrar y sa-
lir á la hora que quiera por la puerta que le
conviene. Los frondosos árboles del pa-
seo, ya vd. verá todo el sol que quitaban al
público, y como eso era un robo que se hacia
al pueblo, hemos quitado esos ladrones que
defraudaban á nuestros conciudadanos de
picha del único arbitrio que tenian de calen-
tarse.

En suma, amo, valemos mucho por mas
que digan.—Es verdad, es verdad.—Pero
por fin, ¿á dónde conducen las calles última-
mente abiertas, Sr. D. Casimiro?—Eso claro
está, Sr. D. Epitacio: las ruinas del Cármen
y los escombros del machero, liberalmente
trabajadas y mas liberalmente concluidas,
conducen... conducen... á un voladero."
Así son todos los principios liberales y de
progreso.—Destruccion y sendas que guian á
un despeñadero.

[*El Diario de Avisos.*]